

## SUGERENCIAS

- El Día Mundial de la Salud Mental ha sido establecido por la Organización Mundial de la Salud con el propósito de cambiar nuestra forma de ver a las personas que padecen enfermedades mentales.
- Hay unos 400 millones de personas en todo el mundo que sufren trastornos mentales, neurológicos u otro tipo de trastornos mentales relacionados con el abuso de alcohol y drogas.
- Las enfermedades mentales más comunes son el Alzheimer, la esquizofrenia, la epilepsia o el alcoholismo.
- Es importante ser conscientes de que ninguno de nosotros es inmune a los trastornos mentales, no importa si somos ricos o pobres, o somos de un país u otro.
- Más información en [www.enredate.org](http://www.enredate.org).

## EL RELATO

### La ciudad de la locura

Hace muchos años, en cierto lugar de cierto país, un extraño acontecimiento ocurrió: el número de enfermos mentales crecía a pasos agigantados. Esquizofrénicos, paranoicos, depresivos, neuróticos... de todo tipo, de todas las variedades.

Nadie sabía muy bien el origen de tal epidemia: unos decían que el agua que venía del pantano; otros, que el exceso de contaminación en el aire; otros, que el estresante ritmo de vida... Nadie sabía el porqué, pero cada vez eran más los «locos» y cada vez menos los «cuerdos».

Surgió entonces el temor de que dichos enfermos pudieran ser peligrosos (y también, incluso, el temor de que tal epidemia resultara contagiosa), y entonces decidieron crear lugares especiales donde poder aislarlos del resto de la sociedad. Levantaron un enorme edificio, rodeado de una fuerte verja. Dicho edificio fue dividido en habitaciones que hacían las veces de viviendas donde poder agruparlos a todos bajo el cuidado y vigilancia a cargo de un personal que se encargara de su cuidado y atención.

Dividieron la ciudad en “zonas para locos” y “zonas para cuerdos”, perfectamente diferenciadas. Y dichas zonas contenían sus propios parques, sus tiendas, restaurantes, pubs, bibliotecas, cines... e incluso su propia Casa Consistorial. Las líneas que dividían dichas zonas estaban estrictamente vigiladas por personal militar, como si de fronteras se trataran. Y así se constituyó una ciudad donde se pudo negar a controlar todo ese “halo de locura” que se había originado sin saber muy bien cómo ni por qué.

¿Se había llegado a controlar? La calma en la ciudad no se logró, pues muchos fueron los que ya sospechaban que su vecino fuera un «loco» al que no habían logrado identificar y

---

<sup>1</sup> Tomado del libro de ALMUDENA COLORADO, *Días mundiales. Relatos y actividades*, Madrid, CCS, 2009, 63-66.

“capturar”. Si veían a alguien más nervioso de la cuenta, sospechaban de él. Si alguien discutía por cualquier cosa de forma acalorada, sospechaban de él. Si alguien demostraba un comportamiento fuera de lo común, sospechaban de él. Estaban incluso los que, cuando se notaban algo exaltados, sospechaban de sí mismos.

Y fue así como los propios ciudadanos fueron creando sus propias fronteras o límites entre su mundo y el mundo de los otros. Cada hogar se convirtió en un recinto amurallado con zonas de uso exclusivo para sus inquilinos y estrictamente vigiladas por ellos mismos. Y cada familia pasó a ser una pequeña comunidad, aislada del resto, autosuficiente y, a la larga, empobrecida por la falta de comunicación con el resto del mundo. Y, he aquí, que esa falta de comunicación, ese aislamiento y esa ignorancia que los llevó a separarse unos de otros, los convirtió en seres irascibles, desconfiados y taciturnos, que, a la larga, los volvió locos de verdad .

## PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

- Empecemos intercambiando las impresiones que nos ha dejado el cuento: sentimientos, pensamientos, opiniones...
- ¿Qué "reflejos de la realidad" ves en este relato? ¿Ves algo de nuestro mundo (actitudes o comportamientos) reflejado en él?
- ¿Crees que este mundo “se está volviendo loco”? ¿Por qué? Vamos a hacer entre todos un listado de razones, comportamientos, actitudes reales (de la vida cotidiana, de lo que conocemos a través de las noticias, etc.) por las que creemos que nuestro mundo se está volviendo loco.
- Ahora vamos a adentrarnos en la realidad de los enfermos de salud mental:
  - ¿Qué sabemos de este tipo de enfermos, de este tipo de enfermedades?
  - ¿Qué piensa la sociedad de ellos? ¿Cómo los trata?
  - ¿Y qué pensamos nosotros, cómo los tratamos?(Si alguien, voluntaria y libremente, quiere comentar algún caso que conozca, sus experiencias, vivencias... que lo haga)
- El grupo podría plantearse algún tipo de compromiso relacionado con este tema: visitar algún centro de salud mental, interesarse por aquella persona conocida por el grupo o por los miembros del mismo que se sepa que está pasando por algún tipo de depresión, ansiedad, etc.

## TIEMPO DE ORACIÓN

### Introducción

Jesús siempre estuvo al lado de los más necesitados, y eso lo vemos constantemente en la Biblia. Especialmente estuvo al lado de los enfermos, y, entre ellos, los endemoniados, Hoy día sabemos que muchos de estos endemoniados en realidad eran enfermos mentales que, por desconocimiento de esta enfermedad, eran tratados como personas poseídas por el demonio. ¿Cuántos de nosotros, hoy en día, tampoco sabemos tratar a estas personas como debemos tratarlas, y las ignoramos y dejamos al lado?

### Texto bíblico

«Venida la tarde, le trajeron muchos endemoniados, y con su palabra echaba los espíritus malignos, y curó a todos los dolientes; verificándose con eso lo que predijo el profeta Isaías, diciendo: *Él mismo ha cargado con nuestras dolencias, y ha tomado sobre sí nuestras enfermedades*” (Mt 8,16-17).

## **Momento de silencio**

Dejamos tiempo para la reflexión de la Palabra, y expresamos en voz alta lo que queramos decir al Señor a raíz de lo reflexionado en el grupo y de lo rezado con el Evangelio.

## **Oración**

*Jesús,  
de tu locura, la locura de tu obra y tu palabra,  
yo me quiero contagiar.  
Quiero dejarme poseer  
por el espíritu de la bondad  
aquel que sabe mirar a los ojos de las personas.*

*Quiero también dejarme poseer por el espíritu de la entrega,  
el de la generosidad y el desprendimiento,  
que me lleve a darme al otro sin condiciones ni precios.  
Quiero dejarme poseer por el espíritu de la alegría,  
pero la alegría verdadera,  
la que se mantiene y se transmite  
a pesar de las dificultades.  
Yo quiero ser un loco,  
un loco a tu estilo, Jesús,  
porque de «locos» como Tú,  
si me dejas llamarte así,  
el mundo anda muy muy escaso.*